

Universidad de Barcelona:

CONTINUAN LOS ATAQUES FASCISTAS, SE ORGANIZA LA AUTODEFENSA

Viernes, 5 de Diciembre: Primer día de clase tras la muerte del dictador. En la Facultad de Derecho penetran cerca de 40 fascistas, cuelgan un cartel, pintan las paredes y provocan a los estudiantes. La respuesta no se hace esperar: En una reunión de vanguardia se decide convocar una asamblea para el lunes y formar un piquete de 20 estudiantes para protegerla, con barras de hierro. En esta asamblea, a la que asistían 1.500 personas se decide la expulsión de los fascistas y la formación de un piquete permanente de autodefensa. Algunos estudiantes, que reconocen a cinco fascistas en la facultad, los expulsan en aplicación de estos acuerdos.

El martes, día 9, los fascistas intentan entrar, pero el piquete situado en la puerta convoca inmediatamente a todos los estudiantes e impide la entrada del comando. Este vuelve el miércoles, esta vez armado con una pistola, navajas y cócteles, y con sigilo entra. Los estudiantes deciden entonces convocar Asamblea de Distrito: La lucha contra los agresores fascistas ha de ser asumida por todo el distrito. A partir de la experiencia de Derecho, otras facultades empiezan a asumir su autodefensa. Las Asambleas son protegidas por piquetes; en Físicas se forma un piquete rotativo a partir de la Asamblea de Facultad. Y todo ello a pesar de los intentos de los reformistas de plantear la batalla en el terreno legal (peticiones de expulsión a los decanos, etc.); en Exactas incluso llegan a afirmar que "todo el mundo tiene derecho a colgar los carteles que desee, incluso los fascistas", y ante la creciente indignación de los estudiantes tratan de dialogar con los fascistas y convencerles de que deben abandonar la facultad. Pero de nada sirven los métodos pacifistas y legalistas cuando se trata de defender al movimiento contra las agresiones violentas de la extrema derecha. De todos es conocida la colisión del aparato represivo franquista (policía, tribunales) con los grupos fascistas. Es el propio movimiento estudiantil quien debe asumir su autodefensa. Las experiencias positivas que se han dado en la Universidad de Barcelona permiten avanzar en este sentido: Esa es la vía que debemos seguir.

CON LOS PRESOS POLITICOS POR SU LIBERACION

No hay tregua en el combate contra la dictadura. No hay, no puede haber, tregua alguna en el combate por la liberación de todos los presos políticos. Ningún indulto parcial, ninguna promesa inconcreta, debilitará la voluntad de lucha de las masas. La dictadura lo sabe. La prueba de fuerzas está ya planteada y de su desenlace depende probablemente el conjunto del combate actual por derrocar a la dictadura. Porque, en las condiciones actuales, el tema de la Amnistía se ha convertido en la piedra angular del enfrentamiento. Abierta la brecha de la Amnistía, la dinámica de desbordamiento resultante (presencia simultánea de los miles de líderes obreros y dirigentes revolucionarios actualmente detenidos e exiliados en todos los pueblos y ciudades, en fábricas, barrios y -

universidades) resultará imparable. El caso de Canache ha constituido un índice de lo que puede pasar, del estrecho margen de maniobra con que cuenta la dictadura a la hora de intentar paralizar al movimiento mediante concesiones limitadas. Y así lo ha entendido éste: Desde que se tuvo noticia del indulto-insulto todos los sectores, en todas partes iniciaron la respuesta: manifestaciones en todos Euskadi, Zaragoza, Barcelona y toda Catalunya, en Salamanca, Valladolid, Sevilla, Madrid... Recogida de firmas masivas en Universidades, grupos de profesionales, fábricas... Comisiones representativas de todo tipo ante los directores de las cárceles, concentraciones a la puerta de éstas. Jornadas centrales de lucha en Euskadi, Barcelona, Madrid, Asturias Galicia... Por primera vez en la histo-

ria del franquismo puede hablarse de cientos de miles de personas movilizadas simultáneamente en los principales centros industriales del país tras un objetivo político.

Algunos de los nuevos ministros (Arenza, Fraga) habían dejado escapar comentarios demagógicos sobre la estrechez del indulto del día 25, calificados por ellos como "último de la era de Franco y primero de la era del Rey". Hay que cogerles por la palabra: ¡Que decreten inmediatamente la Amnistía total! Pero este no entra en sus intenciones. Quizás un nuevo indulto, algo más amplio, pero no la Amnistía. Los próximos días van a ser decisivos: Las movilizaciones en torno al 11 de Diciembre han permitido al movimiento adelantarse, tomar la iniciativa de manera centralizada, frente a toda posible maniobra del nuevo Gobierno. Este tendrá que decidirse pronto (presencia del programa gubernamental, discurso de fin de año de Juan Carlos) respecto a la Amnistía. Hay que demostrar prácticamente que el movimiento de masas no se conformará con un nuevo indulto recortado, que la lucha (concentraciones cada semana, acciones de todo tipo) no se detendrá hasta arrancar la libertad de todos los presos políticos, el regreso de todos los exiliados. El combate contra la dictadura es hoy, ante todo el combate por la Amnistía.